



Bergel, Martín

Alvaro Campuzano, *La modernidad imaginada. Arte y literatura en el pensamiento de José Carlos Mariátegui (1911-1930)*, Madrid, Iberoamericana, 2017, 329 páginas.



Esta obra está bajo una Licencia Creative Commons Argentina.
Atribución - No Comercial - Sin Obra Derivada 2.5
<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.5/ar/>

Documento descargado de RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes de la Universidad Nacional de Quilmes

Cita recomendada:

Bergel, M. (2018). *Alvaro Campuzano, La modernidad imaginada. Arte y literatura en el pensamiento de José Carlos Mariátegui (1911-1930)*, Madrid, Iberoamericana, 2017, 329 páginas. *Prismas*, 22(22), 317-318. Disponible en RIDAA-UNQ Repositorio Institucional Digital de Acceso Abierto de la Universidad Nacional de Quilmes <http://ridaa.unq.edu.ar/handle/20.500.11807/3279>

Puede encontrar éste y otros documentos en: <https://ridaa.unq.edu.ar>

Oscar Terán,
Discutir Mariátegui,
Buenos Aires, Hilo Rojo, 2017,
312 páginas

Esta ficha no da cuenta de un libro enteramente nuevo sino de la reedición de un clásico, *Discutir Mariátegui*, acompañado por otros textos en los que Oscar Terán aborda la figura del marxista peruano. En la biografía político-intelectual publicada a mediados de los '80 el argentino subrayaba la importancia de abordar "La Edad de Piedra", los primeros años de la vida intelectual de Mariátegui, en los que –señalaba, dejando ver los interrogantes kantianos que subyacían a su lectura Foucault– se había constituido el suelo categorial sobre el cual el peruano organizaría las experiencias posteriores. Otro señalamiento clave en una periodización que cumplía un papel fundamental en la propuesta del argentino, era el de la cisura entre los primeros escritos publicados por Mariátegui a su vuelta de Europa, centrados en temas internacionales, y los que comienza a dar a conocer a partir de 1925, en los que "el problema de la nación" –problema que, con gran perspicacia, Terán distingue de la "cuestión nacional" tal como la había tematizado el marxismo– ocupaba el lugar central.

Como señala Martín Bergel en el iluminador ensayo introductorio que abre la reedición, *Discutir Mariátegui* pertenece a una de las "estaciones" de la frecuentación del peruano por el filósofo argentino: aquella en la que

este "permanecía adherido a una hermenéutica de la especificidad continental". Si en el libro publicado en 1985 –y también en el artículo "Latinoamérica: naciones y marxismos", publicado en 1980 en la revista peruana *Socialismo y participación* e incluido también en la edición de Hilo Rojo– esta preocupación por la "cuestión de la nación" ocupa el primer plano, ella es luego postergada por la valoración de la voluntad de modernidad de Mariátegui. La reedición presenta esta lectura con un escrito de los años '90 en el que Terán ve al peruano como un "modernista extremo", un "modernista revolucionario" que adhiere a una "vida peligrosa", que el filósofo contraponen a su tiempo posmoderno en que los hombres se recluyen en una privacidad empobrecida. El libro se cierra con un artículo póstumo en el que Terán coloca *Amauta*, y no unas apuestas políticas que reputa como fallidas, como el punto en que la complejidad de los impulsos de Mariátegui alcanza mayor despliegue. En la revista, a la vez indoamericana y vanguardista, hay lugar para el intelectual que Mariátegui imaginó encarnar, uno que no pudo hacerse orgánico ni del APRA ni de la Tercera Internacional, pero también para el artista puro que no renunciaba del todo a ser.

Ricardo Martínez Mazzola

Alvaro Campuzano,
La modernidad imaginada. Arte y literatura en el pensamiento de José Carlos Mariátegui (1911-1930),
Madrid, Iberoamericana, 2017,
329 páginas

Alvaro Campuzano ha compuesto uno de los mejores libros sobre la trayectoria de José Carlos Mariátegui que se haya escrito desde la eclosión de la generación mariateguista de 1980 (fecha en la que tuvo lugar el Congreso de Sinaloa, en México, que reunió para discutir la obra del peruano, a medio siglo de su muerte, a un conjunto que incluía a José María Aricó, Oscar Terán, Alberto Flores Galindo, Antonio Melis, Robert Paris, Carlos Franco, José Sazbón y Ricardo Melgar Bao, entre otros). Su objeto es una zona de la producción de Mariátegui habitualmente relegada: la consagrada a temas estéticos. Campuzano recorre así con elegancia y precisión conceptual la pluralidad de planos de una escritura que se despliega en textos breves y fulgurantes moldeados al calor de los ritmos de la prensa periódica. Y si elige acertadamente la figura del "mosaico" para referir a esos materiales heterogéneos, ubica a todos ellos en relación a una "fuerza gravitatoria" que los contiene: la de la crítica de la modernidad capitalista y, en su reverso, la de la imaginación de una modernidad alternativa. Contra la mayoría de las interpretaciones, el autor detecta esas disposiciones no solamente en el socialismo de madurez del intelectual peruano, sino también en su etapa de juventud, desdeñada por el

propio Mariátegui. La primera parte del libro ofrece así una fina reconstrucción de esa fase inicial de su itinerario –prolongando los esfuerzos por aquilatarla de Flores Galindo, Terán y, más recientemente, Mónica Bernabé–, para desgranar de ella los pliegues de una “prosa impresionista” tardomodernista en los que el autor detecta una pulsión crítica de la modernización urbana limeña. La segunda orbita en torno a los ensayos reunidos póstumamente en el libro *El alma matinal* –que Mariátegui alcanzó en vida solamente a bosquejar–, haciendo foco en expresiones artísticas emergentes como el cine de Chaplin, el teatro experimental del italiano Bragaglia, y sobre todo las figuraciones de las vanguardias, muy especialmente las del surrealismo. Así, si de esas estribaciones siempre atentas al movimiento de lo nuevo puede destilarse un proyecto, para Campuzano es el de escudriñar las manifestaciones estéticas y las prácticas artísticas contemporáneas que permitan imaginar otros modos de ser modernos.

Martín Bergel

Gustavo Sorá,
Editar desde la izquierda. La agitada historia del Fondo de Cultura Económica y de Siglo XXI,
Buenos Aires, Siglo XXI, 2017,
296 páginas

Un libro muy esperado el de Gustavo Sorá. Pocos son los investigadores que han evidenciado similar atención y amplitud analítica en el estudio de las complejas relaciones que plantean el mundo del libro, la edición y las ideas, bajo una perspectiva que articula espacios locales, nacionales y transnacionales para comprender la historia política y cultural de la región. Estas preocupaciones teóricas, metodológicas y aun político-culturales Sorá las había manifestado en libros anteriores. En esta ocasión, la particularidad de *Editar desde la izquierda* respecto a esa literatura puede observarse en los objetos de análisis elegidos (dos reconocidos agentes culturales como son las editoriales Fondo de Cultura Económica y Siglo XXI editores), en el tipo de escala analizada (el espacio cultural iberoamericano) y en la tradición estudiada, en parte asociada al mundo de las izquierdas.

El libro propone un estudio de la vida editorial iberoamericana desde el segundo cuarto del siglo XX hasta principios del XXI. La elección tanto del FCE como de Siglo XXI se asienta en la capacidad que ambos demostraron en proseguir y en parte concretar dos aspectos centrales en la historia editorial de la región: por un lado, haber

alentado un proceso de integración político-cultural a nivel transnacional; por otro lado, lograr una autonomía relativa tanto en materia editorial como de modelo empresarial frente a poderes estatales, centros culturales dominantes y condicionamientos vinculados a la fragmentada realidad económica y cultural iberoamericana del período.

La premisa de estudiar esta dinámica político-cultural halla sustento en el aporte histórico que revela en sí misma, pero sobre todo en la posibilidad de captar con precisión y de manera comprensiva los obstáculos que atravesó y todavía atraviesa la actividad editorial iberoamericana en las actuales condiciones de globalización, concentración editorial y cambios tecnológicos. Estos son los aspectos que condicionan quizás hoy más que en el pasado, y en determinados países más que en otros, a todo proyecto político-cultural de similares características que intente cuestionar o al menos morigerar las tendencias hegemónicas que este escenario conlleva en términos de producción, circulación y consumo de temas, autores, géneros e ideas.

Martín Ribadero